



Miguel Cruz Hernández

CONTENIDO

Sin duda Miguel Cruz Hernández fue uno de los gobernadores civiles más singulares que la dictadura hizo desfilar por la provincia de Albacete. Fue profesor de Filosofía y Psicología en la Universidad de Salamanca, y un arabista prestigioso. Nació en Málaga en enero de 1920 y falleció, ya centenario, en marzo de 2020 en Madrid. Dirigió los destinos de la provincia de Albacete entre 1962 y 1968, después de haber sido alcalde de Salamanca entre 1959 y 1962. Lo más curioso de su biografía es que participó en la guerra civil en el bando republicano, y estuvo afiliado a la Federación Universitaria Española y las Juventudes Socialistas Unificadas. Sus padres fueron maestros nacionales, luego depurados por la dictadura, y él se licenció en Filología semítica por la Universidad de Granada al poco de acabar la guerra civil, en 1943. Cruz Hernández se acabó doctorando por la Universidad de Madrid con una tesis sobre la metafísica en Avicena en 1947. En la Universidad de Granada trabajó como profesor adjunto, pero en 1950 logró la cátedra de Fundamentos de Filosofía e Historia de los sistemas filosóficos en la Universidad de Salamanca, a la que permaneció vinculado hasta 1976 cuando se trasladó a la Autónoma de Madrid para trabajar en el Departamento de Estudios Árabes e Islámicos como profesor de pensamiento islámico. Entre 1969 y 1971 fue decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la institución salmantina. En 1995 recibió el doctorado honoris causa por la Universidad de Salamanca. Se jubiló, ya como profesor emérito, en la década de los noventa. A pesar de sus antecedentes políticos personales y familiares nada favorables, el gobernador civil de Salamanca, José Luis Taboada, lo designó como alcalde de la ciudad en 1959. Cruz atribuyó su designación a una consecuencia del paso de Manuel Fraga por Salamanca en calidad de delegado

nacional de Asociaciones y su deseo de incorporar nuevas caras al régimen. En 1962 Cruz Hernández fue reemplazado como alcalde de Salamanca y destinado como gobernador civil a Albacete. Además de esos dos cargos relevantes, Cruz Hernández ocupó responsabilidades de envergadura en instituciones culturales de la dictadura. En ese punto hay que destacar su paso por la subdirección del Instituto Hispano-Árabe de Cultura (1954-58), a instancias de Joaquín Ruiz-Giménez, institución implicada en el desarrollo de las intensas relaciones del franquismo con los países árabes. En 1976, y en calidad de director general de Cultura Popular (1974-1977) entregó el primer premio Cervantes a Jorge Guillén, un premio en cuyo nacimiento tuvo también una gran responsabilidad y que desde entonces solo ha entregado el rey. Su trabajo como investigador infatigable quedó reflejado en centenares de artículos científicos y casi dos decenas de libros, entre los que destaca *Historia del pensamiento islámico* (Alianza Editorial); actualizada en 2011 se considera uno de los mejores libros de síntesis sobre la cuestión. Muy importante fue también su trabajo como traductor de textos filosóficos islámicos, y reseñable su actividad periodística en el diario *Ya*.

Bibliografía y fuentes

AZANZA ELÍO, Ana: “Conversación en Madrid con Miguel Cruz Hernández” en *AHIg* 9 (2000), pp. 395-413

GÓMEZ GARCÍA, Luz, “Miguel Cruz Hernández, arabista” en *El País*, 27 de marzo de 2020 ([obituario](#))

GONZÁLEZ GÓMEZ, Sara: “Juegos de conexión y desconexión entre universidad y ciudad. Las relaciones entre Universidad y Ayuntamiento de Salamanca durante la segunda mitad del franquismo” en *Educación y Ciudad*, 30 (2016), pp. 53-64.

[Casa Árabe obituario de Miguel Cruz](#)

SORIA, Javier, “Miguel Cruz Hernández: El centenario del soldado republicano que fue alcalde de Salamanca durante el franquismo” en [Salamanca24horas.com](#), [15 de enero de 2020](#).

Palabras clave

gobierno civil, gobernadores, Albacete, Cruz Hernández, Málaga, Salamanca, Granada, dictadura, franquismo

SEFFT